

EN CAMINO HACIA LA JMJ SEÚL 2027

Catequesis para adolescentes y jóvenes

PARTE 1

Contenido

Presentación
La JMJ Seúl 2027
Guía rápida de ejecución
Contención emocional
Sinopsis de Encuentros

Encuentros.

1. ¿Quién es Jesús para mi?
2. El Dios que se hizo frágil
3. ¿No estoy yo aquí?
4. Construir puentes
5. La casa que nos prestaron
6. Sanar la heridas: la paz comienza con nosotros

Mil millones de decenas del
Movimiento del Rosario

Presentación

La Jornada Mundial de la Juventud no comienza cuando tomamos un avión.

Comienza cuando un joven descubre que **Jesucristo está vivo, lo llama a la amistad con Él, lo reúne en comunidad y lo envía como testigo.**

Esta perspectiva está presente en el mensaje de León XIV para la XL JMJ: el Papa propone que la experiencia del Jubileo no sea un momento aislado, sino un paso adelante en la vida cristiana y un estímulo para perseverar en el testimonio de la fe. Además, presenta dos dimensiones fundamentales del camino hacia Seúl: **la amistad con Jesús y el compromiso en la sociedad como constructores de paz.**

Christus vivit había señalado ya que Jesús es la esperanza de los jóvenes y que la pastoral juvenil debe ayudarles a crecer en la amistad con Él, en la comunidad y en la misión.

Este manual operativo ha sido diseñado como una herramienta práctica, accesible y modular para guiar a los grupos juveniles de la Ciudad de México en su itinerario hacia la **Jornada Mundial de la Juventud Seúl 2027.**

El destinatario principal de esta propuesta **no es únicamente el joven que viajará a Corea**, sino el grupo parroquial que permanece en su barrio o colonia. La JMJ es una vivencia de toda la Iglesia joven; este subsidio busca que cada grupo viva el mismo espíritu desde su propia realidad local.

La JMJ Seúl 2027

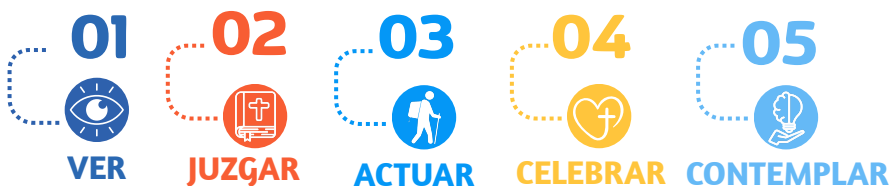
Lema

«¡Tengan valor: yo he vencido al mundo!» (Jn 16,33)

Dos rasgos de esa Iglesia que conviene tener presentes todo el año: en Corea **los católicos son una minoría** que convive con budistas, protestantes, tradición confuciana y una gran cantidad de personas sin religión; y **la península sigue dividida y técnicamente en guerra desde 1953**. De ahí salen los ejes de este camino.

- **Oración por la Paz** — Corea es tierra dividida; México es tierra herida.
- **Diálogo interreligioso** — ser minoría que dialoga, en una ciudad plural.
- **Cuidado de la Creación** — ecología integral en una megalópolis.
- **Atención a vulnerabilidades** — los descartados de la ciudad.

Guía rápida de ejecución



Cada encuentro busca generar un proceso dinámico: mirar la realidad con honestidad, iluminarla desde el Evangelio, asumir una respuesta concreta, celebrar la fe y contemplar la acción de Dios en la propia vida. De esta manera, la catequesis no se limita a transmitir contenidos, sino que favorece una experiencia que involucra la mente, el corazón, las decisiones y la vida comunitaria.

Paso 1. ACOGIDA: 5 minutos

Romper el hielo y enfocar el corazón en el tema central del encuentro.

Paso 2. VER: 15 minutos.

¿Qué está pasando en mi ciudad y en mí?. Se recomienda dividir el grupo por edades para analizar, mirar nuestra experiencia y la realidad cotidiana en la ciudad.

- **Ruta A (14-18 años):** se propone un enfoque vivencial, lenguajes dinámicos, experiencia comunitaria.
- **Ruta B (19 en adelante):** Análisis de la realidad social, discernimiento vocacional, profesional y compromiso universitario/laboral.

Paso 3. JUZGAR (Iluminación bíblica y magisterial): 15 minutos

¿Qué dicen la Palabra y la Iglesia?. Iluminamos esa realidad desde la Palabra de Dios y el magisterio de la Iglesia.

Paso 4. ACTUAR (Tres niveles compromiso): 15 minutos.

¿Qué haremos, quién y cuándo? Discernir acciones concretas según las posibilidades reales del grupo.

- **Nivel I:** Personal. Una decisión que pueda realizar cada adolescente o joven.
- **Nivel II:** Parroquial / Grupal. Una acción del grupo juvenil o de la parroquia.
- **Nivel III:** Comunitario / Ciudad. Una acción misionera que salga al encuentro de una realidad concreta.

No se trata de competir entre niveles.

La pregunta es:

¿Qué podemos sostener realmente como comunidad?

Paso 5. CELEBRAR: 5 minutos.

¿Cómo lo llevamos a la oración? Presentamos a Dios lo que hemos descubierto a través de la oración encarnada y signos visibles.

Paso 6. CONTEMPLAR: 5 minutos

¿Qué me dice Dios en el silencio? Guardamos silencio para escuchar qué nos pide el Señor.

Paso 4. ORACIÓN FINAL: 5 minutos.

Oración oficial de cierre y vinculación con la realidad de la Iglesia en Corea.



Contención emocional

Varias dinámicas de este itinerario tocan heridas reales: violencia, miedo, duelo, personas desaparecidas, la Cruz. Eso es intencional —la fe se juega ahí— pero exige cuidado.

- **Nadie está obligado a compartir.** Dilo en voz alta al inicio de cada dinámica personal: "puedes pasar". Y respétalo sin comentarios.
- **No preguntes hacia adentro.** Si alguien cuenta algo doloroso, agradece y acoge; no pidas más detalles delante del grupo.
- **Cierra siempre el círculo.** Nunca termines una sesión emocionalmente abierta. Los momentos de Celebrar y Contemplar existen también para eso: recogen lo que se removió.
- **Confidencialidad con un límite claro.** lo que se comparte en el grupo se queda en el grupo, salvo que haya riesgo para la vida o la integridad de alguien. Dilo desde el primer día, para no tener que romper una promesa después.
- **Cuándo derivar.** si un joven manifiesta ideas de hacerse daño, si hay señales de abuso o violencia en casa, si describe un consumo que lo está dañando, o si hay un duelo que lo desborda, el animador no es quien debe resolverlo. Acompaña, no minimiza, no da diagnósticos, y canaliza: con el sacerdote responsable, con la familia cuando sea seguro hacerlo, y con ayuda profesional.

Sinopsis de encuentros

TÍTULO	EJE	PALABRA
1. ¿Quién es Jesús para mí?	Oración por la Paz	Marcos 8, 27-30
2. El Dios que se hizo frágil	Atención a las vulnerabilidades	Filipenses 2, 6-8
3. ¿No estoy yo aquí?	Misión guadalupana	Lucas 1, 39-45
4. Construir puentes	Diálogo interreligioso	Hechos 17, 21-23
5. La casa que nos prestaron	Cuidado de la Creación	Génesis 2, 15
6. Sanar la heridas: la paz comienza con nosotros	Oración por la Paz	Juan 20, 19-23
7. Protagonistas del cambio social: Doctrina social en acción	Atención a las vulnerabilidades y cuidado de la creación	Lucas 4, 16-21
8. El que creía distinto	Diálogo interreligioso	Lucas 10, 25-37
9. Llamados a la santidad en el asfalto	Atención a las vulnerabilidades y Oración por la paz	Mateo 5, 13-16
10. Nuestra casa, nuestro compromiso	Cuidado de la Creación	Hechos 2, 42 - 47
11. Discernir en medio del ruido urbano	Atención de vulnerabilidades	1 Samuel 3, 1-10
12. Tengan valor y den testimonio	Integración de los ejes Envío misionero	Juan 15, 26-27 Juan 16, 33

Encuentro 1.

¿Quién es Jesús para mí?

EJE

Oración por la Paz

OBJETIVO

Reconocer que la paz cristiana nace del encuentro con Jesucristo y descubrir quién es Jesús para mí, no solamente como una idea religiosa, sino como una persona con quien puedo establecer una relación de amistad y seguimiento.

MATERIALES

Biblias, tarjetas, plumones, imágenes de Jesús, una vela, mapa de México y Corea.

Acogida

Dinámica ¿Quién es Jesús?

Se colocan distintas palabras: amigo, maestro, salvador, compañero, desconocido, guía, Señor.

Cada participante elige una y explica en pocas palabras porqué representa su relación actual con Jesús.

LA JMJ NO COMIENZA CON UN VIAJE. COMIENZA CON UNA PREGUNTA:

¿QUIÉN ES JESÚS PARA MÍ?



Ver

Ruta A (14 a 18 años)

Se presentan situaciones de la vida cotidiana: conflicto entre amigos; presión de grupo; problemas familiares; miedo al futuro; alguien que sufre rechazo.

¿Qué haría Jesús en esta situación?

Ruta B (19 en adelante)

Reflexionar sobre el lugar que ocupa Cristo en las decisiones personales: estudios, profesión, relaciones, trabajo, familia, vocación, compromiso social.

¿Mi relación con Jesús realmente transforma mis decisiones?



Juzgar

Marcos 8, 27-30

Jesús salió con sus discípulos hacia los poblados de Cesarea de Filipo, y por el camino hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que soy yo?» Ellos le dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que uno de los profetas». Y él les preguntaba: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Pedro le contesta: «Tú eres el Cristo» (o el Mesías). Y les mandó enérgicamente que a nadie hablaran acerca de él.

Nota: La lectura bíblica se proclaman siempre de la Biblia, nunca de este cuaderno.

Explicación con el magisterio

La pregunta de Jesús continúa siendo actual.

Durante la Vigilia del Jubileo de los Jóvenes en Tor Vergata, León XIV recordó a los jóvenes que:

«Jesús es el amigo que siempre nos acompaña en la formación de nuestra conciencia».

El Papa presentó la amistad con Cristo como una referencia fundamental para tomar decisiones, buscar el bien, servir a los pobres y construir un mundo más humano.

La paz, por tanto, no comienza únicamente con acuerdos externos. Comienza cuando dejamos que Cristo transforme nuestro corazón, nuestras relaciones y nuestras decisiones.

Antes de preguntarnos qué podemos hacer por la paz, necesitamos preguntarnos con quién queremos caminar.



Actuar

- **Nivel I: Personal**

Dedicar cinco minutos diarios durante la semana a hablar con Jesús.

- **Nivel II: Parroquial / Grupal**

Establecer un momento breve de oración por la paz al inicio de las reuniones del grupo.

- **Nivel III: Comunitario / Ciudad**

Realizar una oración por la paz de México y Corea.



Celebrar

Se entregan pequeñas tarjetas a los participantes.

En un lado escriben: «Jesús, hoy quiero confiarte...»

Pueden escribir una persona, situación, preocupación, conflicto o realidad que desean poner en manos de Cristo.

En el otro lado escriben: «Jesús, quiero que tu paz transforme en mí...»

Puede ser: mi manera de hablar; mi forma de reaccionar; una relación; un miedo; una herida; una decisión; una actitud.

Cada participante conserva su tarjeta.

Uno por uno, los jóvenes pueden realizar peticiones alrededor de la vela encendida

«Jesús, lleva tu paz a...»



Contemplar

En silencio todos al rededor de la vela se reflexionan, se proponen las siguientes preguntas:

- ¿Quién es Jesús para mí?
- ¿Dónde está Jesús en mi vida?
- ¿Qué quiere transformar en mí para que pueda ser constructor de paz?
- Si alguien observara mi vida durante esta semana, ¿podría descubrir quién es Jesús para mí?

Oración final

Señor Jesús,
quiero conocerte más,
caminar contigo
y aprender de Ti.
Entra en nuestras heridas
y haznos instrumentos de tu paz.
Amén.



Encuentro 2.

El Dios que se hizo frágil

EJE

Atención de las vulnerabilidades

OBJETIVO

Descubrir que Dios se acerca al ser humano asumiendo nuestra condición y reconocer en cada persona vulnerable una dignidad que debe ser respetada y acompañada.

MATERIALES

Biblias, imágenes de diferentes situaciones de vulnerabilidad, tarjetas, piedras pequeñas.

Acogida

Dinámica Lo que pesa

Cada participante recibe una piedra.

¿QUÉ COSAS PUEDE CARGAR UNA PERSONA SIN QUE LOS DEMÁS LO SEPAN?

Se escribe la respuesta en la piedra. Cada participante sube la piedra lo más alto que pueda con brazo extendido tratando de mantenerla en arriba el mayor tiempo posible.



Ver

Ruta A (14 a 18 años)

Identificar situaciones cercanas: soledad, bullying, rechazo, enfermedad, dificultades familiares, pobreza.

Ruta B (19 en adelante)

Analizar vulnerabilidades urbanas: pobreza, migración, discapacidad, enfermedad, soledad del adulto mayor, personas sin hogar (hermanos en situación de calle), exclusión digital, soledad juvenil, falta de identidad, falta de compromiso, crisis de salud mental, falta de vocación.

¿Quiénes son invisibles para nuestra ciudad?



Juzgar

Filipenses 2, 6-8

El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz.

Nota: La lectura bíblica se proclaman siempre de la Biblia, nunca de este cuaderno.

Explicación con el magisterio

Magnífica Humanitas parte del misterio de la Encarnación para afirmar que la dignidad humana encuentra su plenitud en Cristo. León XIV recuerda que cada generación tiene la tarea de construir un mundo donde se proteja la dignidad, se promueva la justicia y sea posible la fraternidad.

El Papa plantea además que las personas que suelen quedar en los márgenes pueden convertirse en protagonistas de una sociedad más humana:

«las piedras desechadas —los pobres, los enfermos, los migrantes, los pequeños— se convertirán en piedras angulares».

Si Dios no tuvo miedo de acercarse a nuestra fragilidad, nosotros tampoco podemos tener miedo de acercarnos a quien sufre.



Actuar

- **Nivel I: Personal**

Prestar atención a una persona que suele pasar desapercibida.

- **Nivel II: Parroquial / Grupal**

Realizar una acción de acompañamiento dentro de la parroquia.

- **Nivel III: Comunitario / Ciudad**

Identificar una realidad vulnerable cercana y realizar una acción responsable de acercamiento.



Celebrar

Cada adolescente o joven coloca su piedra junto a una cruz, mientras dice las cargas que escribió en la piedra y dice:

- *R. Señor, recibe las cargas de quienes sufren*



Contemplar

Al mirar la cruz en silencio rodeada de las piedras preguntarse:
¿A quien me está invitando a mirar?

Oración final

Jesús,
Tú quisiste hacerte cercano
a nuestra fragilidad.
Danos ojos para mirar,
oídos para escuchar
y manos para servir.
Amén.

Encuentro 3.

¿No estoy yo aquí?

EJE	Misión guadalupana
OBJETIVO	Descubrir en Santa María de Guadalupe una espiritualidad de cercanía, consuelo y acompañamiento que impulse a los jóvenes a hacerse presentes en las realidades de su ciudad.
MATERIALES	Imagen de Guadalupe, Biblia, flores, tarjetas.

Acogida

Dinámica Aquí estoy

¿QUIÉN ESTUVO PRESENTE PARA MI CUANDO MÁS LO NECESITABA?

Pueden escribir únicamente un nombre, una palabra o una experiencia.

Después, compartir voluntariamente:

- ¿Qué hizo esa persona por mí?
- ¿Cómo me hizo sentir su presencia?
- ¿Qué diferencia hizo que estuviera ahí?
- ¿Alguna vez alguien simplemente necesitó que yo estuviera presente?



Ver

Se coloca alrededor del espacio fotografías o palabras que representen distintas realidades de la Ciudad de México: Personas en situación de calle; personas mayores que viven solas; Adolescentes que experimentan soledad; familias con dificultades.; migrantes; personas enfermas; jóvenes que han abandonado sus estudios; violencia y conflictos; pobreza; Personas con discapacidad.

Se invita a los participantes a caminar y observar en silencio.

Preguntas para todos

- ¿Qué realidades de nuestra ciudad nos cuesta mirar?

- ¿Dónde hace falta una presencia que acompañe y no solamente alguien que dé soluciones?
- ¿Quiénes pueden sentirse solos aunque estén rodeados de personas?
- ¿Qué situaciones conocemos que necesitan cercanía, escucha y esperanza?

Ruta A (14 a 18 años)

En grupo elegir una de las situaciones presentadas.

Completar:

- Una persona que vive esta situación podría sentirse...
- Quizá necesita que alguien...
- Yo podría acercarme de esta manera...
- Una actitud que debería evitar es...

Se busca descubrir que acompañar no siempre significa resolver. A veces significa escuchar, respetar, buscar ayuda y permanecer cerca.

Ruta B (19 en adelante)

En equipos, elegir una realidad concreta de la ciudad.

Analizar:

- Realidad: ¿qué está sucediendo?
- Personas: ¿quiénes son los más afectados?
- Necesidad: ¿qué necesitan además de una ayuda material?
- Presencia: ¿qué significa acompañarlos realmente?
- Comunidad: ¿qué podría hacer una parroquia, grupo juvenil o comunidad cristiana?

«Nuestra ciudad necesita una Iglesia presente en...»



Juzgar

Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó

de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

Nota: La lectura bíblica se proclaman siempre de la Biblia, nunca de este cuaderno.

Explicación con el magisterio

La espiritualidad guadalupana puede expresarse como una espiritualidad de presencia.

María no aparece como alguien distante frente al sufrimiento humano. En el Evangelio, se pone en camino hacia Isabel; en la tradición guadalupana, se presenta ante Juan Diego como una madre cercana que conoce su realidad, escucha su preocupación y le ofrece consuelo. La frase:

«¿No estoy yo aquí, que soy tu madre?»

expresa una de las claves espirituales de Guadalupe: la presencia que consuela, sostiene y devuelve confianza.

La misión cristiana, por tanto, no consiste solamente en realizar actividades. Implica aprender a estar con las personas, especialmente con quienes experimentan soledad, sufrimiento, pobreza o exclusión. En sus encuentros con los jóvenes, el Papa León XIV ha insistido en una fe que no se encierra en sí misma, sino que se abre al encuentro y a la misión.

En Madrid, invitó a los jóvenes a no esconder aquello que llevan en el corazón y recordó el valor de la oración como espacio para confiar la propia vida a Dios.

Esta experiencia de encuentro con Cristo conduce también hacia los demás. El Papa ha llamado a los jóvenes a:

«ser misioneros del Evangelio ante las pobreza materiales y espirituales de nuestro tiempo».

La misión no comienza necesariamente con grandes proyectos. Puede comenzar con algo tan sencillo y exigente como estar presentes.

Quien se sabe acompañado por María aprende también a acompañar.





Actuar

- **Nivel I: Personal**

Elegir una persona concreta que pueda necesitar compañía y realizar durante una semana una acción concreta.

- **Nivel II: Parroquial / Grupal**

Identificar dentro de la parroquia una realidad que necesite acompañamiento, diseñar una acción sencilla de acompañamiento.

- **Nivel III: Comunitario / Ciudad**

Identifica una realidad concreta de su entorno y diseña una pequeña acción misionera.



Celebrar

Cada joven recibe una flor que representará a una persona, una realidad o un lugar donde queremos llevar nuestra presencia.

Uno por uno, los participantes pasan y colocan su flor frente a la imagen de Santa María de Guadalupe. Al hacerlo, cada joven completa en voz alta o en silencio:

- R. «*María, enséñame a estar presente para...*»



Contemplar

Se invita a todos a permanecer en silencio frente a la imagen de Santa María de Guadalupe. En este momento se pueden preguntar:

- ¿Dónde necesitas experimentar hoy la presencia de Dios?
- ¿A quién te está invitando Dios a acompañar?
- ¿Qué persona puede descubrir el rostro de Cristo porque tú decidiste estar presente?

Oración final

Santa María de Guadalupe,
enséñanos a llevar a Cristo
a nuestras familias,
a nuestras calles,
a nuestras escuelas,
a nuestros trabajos
y a nuestras comunidades.

Enséñanos a mirar
a quienes muchas veces permanecen invisibles.

Danos un corazón capaz de escuchar,
unos pies dispuestos a caminar
y unas manos dispuestas a servir.

Cuando encontremos sufrimiento,
haznos presencia de consuelo.

Cuando encontremos soledad,
haznos presencia de cercanía.

Cuando encontremos desesperanza,
haznos presencia de esperanza.

Y cuando tengamos miedo de acercarnos,
recuérdanos tus palabras:
«¿No estoy yo aquí, que soy tu madre?»

María de Guadalupe,
acompañanos para que también nosotros
aprendamos a acompañar.

Amén.



Encuentro 4.

Construir puentes

EJE	Diálogo interreligioso
OBJETIVO	Aprender a encontrarse con personas de otras convicciones religiosas y culturales desde la propia identidad cristiana, el respeto y la búsqueda del bien común.
MATERIALES	Cajas de cartón, Biblia, plumones, cinta adhesiva, hojas, imágenes de diferentes expresiones culturales y religiosas.

Acogida

Dinámica El muro que nos separa

Se construye en el centro del espacio un pequeño muro con cajas.

En cada caja aparece escrita una palabra: miedo, prejuicio, desconocimiento, rechazo, indiferencia

¿Qué puede representar este muro?

A veces las personas no se encuentran porque existen muros que construimos antes de conocerlas. Algunos nacen del miedo; otros, de experiencias negativas; otros, simplemente de no conocer al otro.

Hoy no vamos a comenzar preguntándonos qué piensa el otro. Vamos a comenzar preguntándonos qué nos impide acercarnos a él.



Ver

Ruta A (14 a 18 años)

Trabajar con situaciones cercanas, se elige solo una:

- Escuela. Un compañero dice que no cree en Dios y comienza una conversación sobre la fe.
- Familia. Un familiar expresa una opinión negativa sobre la religión sin conocerla.
- Redes sociales. Aparece un video que ridiculiza la misa.
- Amistades. Un amigo pertenece a otra tradición cristiana y cuestiona alguna práctica católica.

- Grupo juvenil. Llega un joven que tiene una cultura diferente y no conoce las costumbres del grupo.

El equipo identifica:

¿Qué podría hacer que la situación se convierta en un conflicto?

Después:

¿Qué podría convertirla en una oportunidad de diálogo?

Ruta B (19 años en adelante)

Analizar situaciones universitarias, laborales y sociales:

- trabajar con personas de diferentes religiones;
- compartir espacios con personas no creyentes;
- participar en proyectos sociales con organizaciones de distintas confesiones;
- convivir con comunidades indígenas y sus expresiones religiosas y culturales;
- dialogar sobre temas sociales donde existen diferentes convicciones;
- colaborar en una emergencia con personas de distintas tradiciones.

En equipo se responde

¿Qué elementos pueden generar tensión?

¿Qué diferencias necesitan ser respetadas?

¿Qué podemos compartir aunque nuestras convicciones sean diferentes?

¿Qué principios pueden ayudarnos a trabajar por el bien común?

¿Cómo puedo mantener mi identidad cristiana sin convertir mis diferencias con otros en una barrera?



Juzgar

Hechos 17, 21-23

Todos los atenienses y los forasteros que allí residían en ninguna otra cosa pasaban el tiempo sino en decir u oír la última novedad. Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: «Atenienses, veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad. Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: «Al Dios desconocido.» Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar.

Nota: La lectura bíblica se proclaman siempre de la Biblia, nunca de este cuaderno.

Explicación con el magisterio

San Pablo llega a Atenas y observa las expresiones religiosas de aquella cultura. En lugar de comenzar insultando o rechazando aquello que encuentra, parte de algo que ha observado y establece un punto de contacto para anunciar a Jesucristo.

En Asís, el Papa León XIV, al encontrarse con jóvenes franciscanos, partió de la pregunta sobre cómo anunciar el Evangelio en una sociedad que cambia.

En ese contexto, los jóvenes señalaron que una fe viva se traduce en: *«servicio, acogida y esperanza para los demás».*

El anuncio cristiano no ocurre únicamente mediante palabras. También se realiza mediante una vida capaz de acoger, servir, escuchar y construir fraternidad.

Desde esta perspectiva, el encuentro con quien piensa diferente no es una amenaza para la identidad cristiana. Puede convertirse en una oportunidad para manifestar una fe que sabe dialogar, servir y buscar el bien común.

La perspectiva de *Magnífica Humanitas* invita igualmente a emplear un lenguaje que reconozca la dignidad de la persona y favorezca la paz, evitando expresiones que humillen, enfrenten o deshumanicen.

¿Qué significa dialogar? se puede hablar de 5 actitudes:

1. Escuchar. No preparar la respuesta mientras el otro habla.
2. Preguntar. Buscar comprender antes de sacar conclusiones.
3. Explicar. Compartir la propia fe sin imponerla.
4. Discernir. Reconocer aquello que podemos compartir y aquello en lo que existen diferencias reales.
5. Colaborar. Buscar acciones concretas por la dignidad humana, la paz, la solidaridad y el bien común.

Construir puentes no significa renunciar a nuestra identidad; significa llevarla al encuentro.

«Escuchar al otro no debilita nuestra fe; puede ayudarnos a vivirla con mayor conciencia, caridad y responsabilidad.»



Actuar

• Nivel I: Personal

Cada joven identifica una persona cercana que piensa diferente a él en alguna cuestión religiosa, cultural o social. El compromiso consiste en tener una conversación desde tres reglas: 1 Preguntar antes de juzgar. 2 Escuchar antes de responder. 3 Respetar aunque existan diferencias.

- **Nivel II: Parroquial / Grupal**

El grupo prepara una actividad para identificar y cuestionar prejuicios. Algunas posibilidades:

- exposición sobre diferentes tradiciones culturales;
- Investigación sobre las religiones presentes en la comunidad;
- jornada sobre cultura y convivencia.

- **Nivel III: Comunitario / Ciudad**

Organizar, con acompañamiento adecuado, una experiencia de encuentro con personas de otra tradición religiosa o cultural.

Celebrar

Se coloca nuevamente el muro en el centro que representa aquello que nos separa. En la parte exterior de la caja cada participante escribe una actitud que quiere dejar atrás.

Las mismas cajas se utilizan para construir un puente simbólico. Los muros se construyen cuando dejamos que el miedo hable antes que el encuentro. Los puentes comienzan cuando nos atrevemos a acercarnos, escuchar y reconocer la dignidad del otro.

Contemplar

Se invita a todos a permanecer en silencio alrededor del puente. En este momento se pueden preguntar:

- ¿Con quién existe actualmente un muro?
- ¿Qué prejuicio necesito revisar?
- ¿A quién necesito escuchar antes de juzgar?
- ¿Dónde puedo aportar, desde mi identidad católica, a la construcción de la paz y el bien común?

Oración final

Señor Jesús,

Danos un corazón capaz de escuchar
antes de juzgar,
de preguntar antes de rechazar
y de comprender antes de
responder.

Enseñanos a reconocer
la dignidad de cada persona
y a buscar aquello que podemos
construir juntos por la paz, la justicia
y el bien común.

Que nuestras palabras no dividan,
que nuestras acciones sirvan
y que nuestra vida anuncie
la esperanza del Evangelio.

Haznos constructores de puentes,
testigos de tu amor
y artesanos de la fraternidad.

Amén

Encuentro 5.

La casa que nos prestaron

EJE	Cuidado de la Creación
OBJETIVO	Reconocer la creación como don de Dios y comprender la ecología integral como una responsabilidad que une el cuidado de la naturaleza con el cuidado de las personas.
MATERIALES	Objetos cotidianos, imágenes de la Ciudad de México, Biblia, hojas.

Acogida

Dinámica De donde viene

Se pide que cada participante saque un objeto común de entre sus pertenencias (agua, alimento, celular, bolsa, bolígrafo, planta). Deberá reconstruir brevemente su historia.

¿QUÉ TUVO QUE SUCEDER PARA QUE ESTE OBJETO LLEGARA A MIS MANOS?

¿Cuántas personas y elementos de la naturaleza están detrás de algo que utilizamos durante unos minutos? cada objeto tiene una historia y cada decisión de consumo tiene consecuencias.



Ver

Se muestran imágenes de diferentes realidades de la Ciudad de México: contaminación del aire; escasez o desperdicio de agua; basura en calles y espacios públicos; pérdida de áreas verdes; inundaciones; tráfico; contaminación de ríos y cuerpos de agua; desperdicio de alimentos; asentamientos vulnerables.

Ruta A (14 a 18 años)

Identificar problemas ambientales que conocen en casa, escuela, colonia, redes y consumo.

En equipo se completa:

- Vemos...
- Esto afecta a...
- Una causa puede ser...
- Podríamos comenzar a cambiar...

Ruta B (19 años en adelante)

El equipo recibe seis palabras:

AMBIENTE – SALUD – POBREZA – ECONOMÍA – CONSUMO – CIUDAD

El desafío consiste en construir conexiones entre ellas.

- ¿Podemos resolver los problemas ambientales sin mirar las condiciones sociales?
- ¿Quiénes tienen más posibilidades de protegerse frente a determinados problemas ambientales?
- ¿Qué relación existe entre nuestro estilo de vida y las condiciones de vida de otras personas?



Juzgar

Génesis 2, 15

El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara

Nota: La lectura bíblica se proclaman siempre de la Biblia, nunca de este cuaderno.

Explicación con el magisterio

Laudato si' ofrece un fundamento central para comprender que los problemas ambientales están relacionados con los problemas sociales. La ecología integral invita a superar una visión fragmentada:

No existe una crisis ambiental separada de una crisis social.

El deterioro de la naturaleza puede afectar especialmente a quienes cuentan con menos recursos para protegerse de sus consecuencias.

Por eso, cuidar la casa común implica también cuidar: la vida; la salud; el trabajo; la alimentación; el agua; las comunidades; los más vulnerables; las generaciones futuras.

León XIV actualiza esta perspectiva al proponer como criterios de discernimiento en *Magnifica Humanitas*:

«la dignidad de la persona, el destino universal de los bienes, la opción por los pobres, el cuidado de la Casa común, la paz».

Ante un proyecto, una compra, una política comunitaria o una acción pastoral podemos preguntarnos: ¿Respeto la dignidad de las personas? ¿Cómo utiliza los bienes que pertenecen a todos? ¿Considera a quienes tienen menos? ¿Cuida la casa común? ¿Contribuye a la paz?

La ecología integral comienza cuando comprendemos que nuestras decisiones tienen consecuencias sobre otras personas y sobre la creación.



Actuar

• Nivel I: Personal

Cada joven identifica un hábito concreto relacionado con: agua; alimentos; energía; residuos; transporte; consumo; uso de productos desechables.

Completar:

- Antes hacía...
- A partir de ahora quiero...
- Lo haré durante...

El compromiso debe ser concreto, realista y medible.

• Nivel II: Parroquial / Grupal

El grupo identifica una problemática dentro de la parroquia o comunidad: desperdicio de agua; exceso de basura; consumo de plásticos; desperdicio de alimentos; falta de áreas verdes; consumo energético.

Diseñar una acción:

- Diagnóstico: ¿qué sucede?
- Objetivo: ¿qué queremos cambiar?
- Acción: ¿qué haremos?
- Responsables: ¿quiénes participarán?
- Tiempo: ¿cuándo?
- Evaluación: ¿cómo sabremos si funcionó?

• Nivel III: Comunitario / Ciudad

Elegir una problemática ambiental cercana.

Investigar antes de intervenir: ¿Cuál es el problema? ¿A quién afecta?

¿Cuáles son sus causas? ¿Qué instituciones o grupos ya trabajan en él?

¿Qué podemos aportar nosotros? ¿Qué consecuencias podría tener nuestra intervención?

Después diseñar una acción responsable.



Celebrar

Se prepara un espacio de oración con la Biblia; una planta; un recipiente con agua; una vela.

Antes de pedir, queremos agradecer. La creación no comienza con nuestras acciones. Antes que nuestra responsabilidad está el don que hemos recibido.

Cada participante escribe un compromiso concreto para el cuidado de la creación. Cada participante se acerca a la planta y coloca junto a ella su tarjeta de compromiso.

***Que esta planta nos recuerde que cuidar no es hacer algo una sola vez;
es asumir una responsabilidad cotidiana***



Contemplar

Se invita a todos a permanecer en silencio alrededor de la planta. En este momento se pueden preguntar:

- ¿Qué dones de la creación recibo todos los días sin pensar en ellos?
- ¿Qué personas hacen posible mi vida cotidiana?
- ¿Qué recursos utilizo como si fueran ilimitados?
- ¿Qué cosas consumo que realmente no necesito?
- ¿Cómo quiero responder al don que he recibido?

Oración final

Dios creador,
enséñanos a cuidar
la casa que nos has confiado.
Gracias por el agua que nos da vida,
por la tierra que nos alimenta,
por el aire que respiramos,
por las plantas y los animales,
por las personas con quienes compartimos
este mundo.
Que nuestras decisiones
protejan la vida,
a nuestros hermanos
y a las generaciones futuras.
Amén.

Encuentro 6.

Sanar las heridas: La paz comienza con nosotros

EJE

Oración por la Paz

OBJETIVO

Reconocer que la paz comienza en las relaciones cotidianas y aprender a asumir un camino de reconciliación.

MATERIALES

Objetos cotidianos, imágenes de la Ciudad de México, Biblia, hojas.

Acogida

Dinámica Las heridas que no vemos

Se presentan distintas situaciones una burla que se quedó en la memoria; sentirse excluido de un grupo; una discusión familiar; una amistad que terminó mal; una palabra dicha con enojo; ser juzgado sin ser escuchado; una ofensa en redes sociales; guardar resentimiento; haber herido a alguien y no saber cómo reparar el daño.

¿TODAS LAS HERIDAS SE VEN?

¿Qué ocurre cuando una herida no se atiende? Una herida ignorada puede convertirse en distancia, resentimiento o violencia. Pero reconocer que estamos heridos no significa quedarnos atrapados en el dolor. Puede ser el comienzo de un camino de sanación.



Ver

La paz no comienza solamente cuando terminan las guerras. También comienza en la manera en que hablamos, escuchamos, reaccionamos y tratamos a quienes tenemos cerca.

Ruta A (14 a 18 años)

Se elige una o varias situaciones dependiendo de la cantidad de adolescentes en el grupo

En equipo se completa:

- ¿Qué pasó?
- ¿Qué herida puede provocar?
- ¿Qué actitud aumenta el conflicto?
- ¿Qué actitud puede comenzar a sanar?

Situación 1. La burla: Un compañero se equivoca durante una actividad y varios comienzan a burlarse. ¿Qué puede hacer quien observa?

Situación 2. La exclusión. Un grupo de amigos organiza algo y deliberadamente deja fuera a una persona. ¿Qué puede hacer alguien que se da cuenta?

Situación 3. Las redes: Alguien publica un comentario ofensivo sobre otro compañero. ¿Compartir, responder con otra agresión o detener la cadena?

Situación 4. La familia: Dos hermanos llevan varios días sin hablarse después de una discusión. ¿Quién debería dar el primer paso?

Situación 5. El grupo: Una persona nueva quiere integrarse, pero nadie se acerca. ¿Qué puede hacer el grupo para que se sienta acogida?

Ruta B (19 años en adelante)

Reflexionar sobre situaciones como polarización política y social, violencia, discurso de odio, discriminación, resentimiento, indiferencia ante el sufrimiento, conflictos familiares, agresividad en redes, incapacidad para escuchar.

Analizar

- ¿Qué alimenta esta división?
- ¿Qué heridas existen detrás?
- ¿Qué personas están siendo afectadas?
- ¿Qué actitudes hacen que el conflicto crezca?
- ¿Qué podría comenzar un proceso de reconciliación?



Juzgar

Juan 20,19-23

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.»

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor.

Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.»

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Nota: La lectura bíblica se proclaman siempre de la Biblia, nunca de este cuaderno.

Explicación con el magisterio

Al inicio del Jubileo de los Jóvenes, en la Plaza de San Pedro, León XIV invitó a los jóvenes:

«Oremos por la paz y seamos testimonios de la paz de Jesucristo, de la reconciliación».

La invitación contiene dos movimientos:

- Orar. Reconocer que la paz es un don que necesitamos pedir a Dios.
- Testimoniar. Permitir que esa paz se haga visible en nuestra manera de vivir.

La paz no puede quedarse solamente en una intención bonita, tiene que aparecer en nuestras palabras; en nuestras relaciones; en nuestras comunidades; en la manera de responder a los conflictos; en nuestra capacidad de perdonar; en nuestra disposición a pedir perdón; en nuestra defensa de la dignidad de los demás.

En el encuentro del Stade de France, el 25 de septiembre de 2026, León XIV vivió con los jóvenes una vigilia que integró diálogo, oración, silencio, reliquias y proclamación de la Palabra. La experiencia muestra una clave pastoral importante: La paz no solamente se explica; se ora y se experimenta.

Por eso, este encuentro no busca únicamente hablar sobre la paz. Quiere crear un espacio en el que los jóvenes puedan experimentar el silencio, presentar sus heridas a Cristo y reconocer que no están solos en su camino de reconciliación. *Perdonar no es olvidar.*

- Perdonar no significa: decir que lo ocurrido no importa; fingir que no pasó; justificar una injusticia; permitir que alguien siga dañándonos; reconciliarse inmediatamente cuando todavía no existen condiciones para hacerlo.

- Perdonar puede significar: dejar de alimentar el deseo de venganza; entregar el dolor a Dios; buscar la verdad; reconocer nuestra propia responsabilidad; pedir perdón cuando hemos causado daño; abrir, cuando sea posible y seguro, un camino hacia la reconciliación.

La paz que pedimos para el mundo debe comenzar en la manera en que tratamos a los demás.



Actuar

• Nivel I: Personal

Cada joven identifica una herida que está cargando, sin necesidad de compartirla, responde

- ¿Qué necesito entregar a Dios?
- ¿Hay algo que necesito perdonar?
- ¿Necesito pedir perdón?
- ¿Necesito hablar con alguien?
- ¿Necesito dejar de alimentar un resentimiento?
- ¿Necesito pedir ayuda?

El compromiso debe ser concreto y realista, por ejemplo orar por una persona, pedir perdón, preparar una conversación, reparar el daño, etc.

• Nivel II: Parroquial / Grupal

El grupo identifica situaciones que generan conflictos dentro de la comunidad.

Después establece acuerdos concretos de convivencia.

El grupo puede redactar un pequeño:

«Pacto de paz del grupo»

Con tres compromisos fundamentales.

• Nivel III: Comunitario / Ciudad

Preparar una oración comunitaria por alguna situación de conflicto, por ejemplo: las familias heridas por conflictos; las comunidades divididas; quienes viven violencia; las víctimas de injusticias; quienes guardan resentimiento; quienes necesitan perdonar; quienes necesitan pedir perdón; quienes trabajan por la reconciliación y la paz.

Puede realizarse en la parroquia, durante una reunión juvenil, una Hora Santa o una celebración comunitaria.



Celebrar

Se prepara un espacio de oración con una cruz cubierta de vendas en centro.

Frente a la cruz, cada joven coloca su tarjeta con la herida que desea entregar a Jesús y dice en silencio: «Jesús, pongo esta herida en tus manos».

Se retiran las vendas de la cruz como signo de dejar atrás el miedo, resentimiento, enojo y división. Todos responden:

—Jesús, danos tu paz.



Contemplar

En silencio, frente a la cruz y una vela encendida, cada joven se pregunta:

- ¿Qué herida necesito entregar a Dios?
- ¿Qué resentimiento necesito comenzar a soltar?
- ¿Hay algo por lo que necesito pedir perdón?
- ¿Dónde necesita comenzar la paz conmigo?

Oración final

Jesús,
entra en nuestras heridas
con tu paz.
Entra en nuestras familias,
en nuestras amistades,
en nuestras comunidades
y en nuestro mundo.
Sana lo que está herido,
reconcilia lo que está dividido
y devuelve esperanza
donde existe desesperación.
Danos valentía para pedir perdón
cuando hemos causado daño.
Danos humildad para reconocer
nuestros errores.

Danos libertad para perdonar
y sabiduría para buscar
caminos seguros de reconciliación.
No permitas que nuestras heridas
se conviertan en nuevas heridas
para otros.
Que tu paz transforme
nuestra manera de hablar,
de escuchar,
de responder
y de relacionarnos.
Haznos testigos de tu paz
y constructores de reconciliación.
Jesús, Príncipe de la Paz,
entra en nuestras heridas
y haznos instrumentos de tu paz.
Amén.

Mil Millones de decenas del Movimiento del Rosario

Al mirar hacia la JMJ Seúl 2027, unimos nuestros corazones y rezamos el rosario con la Santísima Virgen María, pidiéndole que nos acompañe en nuestro caminar. Creemos que su intercesión es un profundo apoyo y traerá muchos frutos para los jóvenes, tanto ahora como en el 2027.

- Para participar en este movimiento, reza el rosario por las intenciones de la JMJ Seúl 2027, por los jóvenes y finaliza con la oración oficial por la JMJ Seúl 2027. Lleva el conteo de tus decenas y simplemente completa este formulario para que nos las envíes cuando quieras añadirlas al conteo oficial. El Comité Organizador Local actualizará el sitio web para reflejar tus contribuciones.



<https://wydseoul.org/es/participation/method>

Oración oficial para la JMJ Seúl 2027

Señor que amas a todos los jóvenes,
te damos gracias por llamarnos a tu amor y a tu
infinita misericordia.

Padre nuestro, nos encomendamos a ti.
Que los jóvenes de todo el mundo puedan
encontrar consuelo en el abrazo de tu Iglesia
y compartir profundamente la alegría
de la comunión y la unidad.

Señor Jesucristo, tú venciste al mundo, ahora y para siempre.
Que cada persona descubra la esperanza
que hay en tu llamada a tener valor
y comprenda que la cruz del amor y del perdón
es la verdadera victoria sobre el mundo.

Oh Espíritu Santo, Llama de Amor,
con tu mano maravillosa
has sembrado semillas de fe en Corea.
Enciende en nuestros corazones
la llama de la fe de los mártires coreanos
y haznos discípulos que vivan el Evangelio
de la paz, del amor y la verdad.

Señor, te pedimos que a través de esta
peregrinación de la JMJ
podamos escucharnos unos a otros,
discernir tu voluntad
y convertirnos en una Iglesia sinodal,
caminando juntos con todo el pueblo de Dios.

Amén.

- ***Nuestra Señora de la misericordia y de la paz***
 - *Ruega por nosotros*
- ***Santos patronos de la JMJ Seúl 2027***
 - *Rogad por todos los jóvenes.*



PARTE 1